

Oligarquía y gran empresa*

Desde hace algunos años los estudios sobre el problema del poder se multiplican en los países explotados, en particular los que se refieren a América Latina y provocan discusiones de gran interés respecto a conceptos como "oligarquía", "élite", "grupo dominante", etcétera, lo que constituye un intento cada vez más profundo para comprender el marco de los problemas planteados por la crisis del poder y las transformaciones que se vienen produciendo en las sociedades latinoamericanas, especialmente en Chile, Bolivia y Perú.

Genaro Arriagada efectúa un estudio con visos de originalidad, para establecer un estricto enfoque sobre las características y el comportamiento de los empresarios chilenos presentando los mecanismos jurídicos de que éstos se valen para controlar la dirección de las principales organizaciones empresariales lo que le permite señalar que "para el gran empresario la asociación patronal no es de manera alguna una institución de servicios sino, muy por el contrario, un mecanismo para participar en la decisión de la política económica" (p. 25). Sin embargo, no confronta su análisis formal con la realidad concreta y sólo desarrolla algunas ideas que intentan explicar "las tendencias

oligárquicas" de dichas organizaciones. Para explicarlas presenta la evolución histórica de las corporaciones más importantes de Chile, entre ellas, la Sociedad Nacional de Agricultura, la Sociedad de Fomento Fabril, la Cámara Central de Comercio, la Sociedad Nacional de Minería y la Cámara Chilena de la Construcción, etcétera, y explica la forma que reviste la "oligarquía patronal" así como los mecanismos con que cuenta para la conservación de su hegemonía como son la ausencia de juntas electorales, los escrutinios parciales, el voto completo, las cartas poder, etcétera, de manera tal que "en este prototipo de estructura oligárquica es el Consejo Directivo quien regularmente decide la inclusión de nuevos miembros en el equipo directivo, miembros de los sectores que controlan estas organizaciones o personas que han sido cooptadas, si por ello se entiende a quienes adhieren al sistema de valores y aceptan ser absorbidos por las instituciones del grupo social dominante" (p. 30).

La formación de la oligarquía, según el autor, surge de lo que denomina "las características del mercado" por lo cual se podría decir que es un oligopsonio: una oligarquía de consumidores, de demandantes, de contratantes.

"Ante esa realidad la Cámara Chilena de la Construcción aparece estructurada de manera de constituirse en un oligopolio: una oligarquía de productores, de oferentes, de contratistas" (p. 38). Con este enfoque el autor, como él mismo lo acepta, sólo logra un estudio limitado ya que el tema específico lo constituye los aspectos jurídicos de una oligarquía y deja de lado lo que sería de mayor importancia, el análisis de las "realidades del poder, nuestro primer propósito es contribuir a una drástica revisión de la organización patronal, convencidos de que hoy por hoy, de todos los grupos que intervienen en el proceso productivo, son los empresarios los que tienen una organización menos representativa..." (p. 45), y continúa: "Nuestra aspiración mayor, sin embargo, es que este trabajo pudiera ser una herramienta en manos del militante de número o del dirigente empeñado en lograr la democracia, para analizar la estructura jurídica —los estatutos— de las corporaciones a que están afiliados" (p. 45).

Arriagada se interesa más en descubrir las características antidemocráticas de las organizaciones patronales, por lo cual estudia sus mecanismos, para demostrar las tendencias oligárquicas dándole importancia primordial al número de consejeros y tiempo de duración en funciones. "La manifestación oligárquica ocurre cuando una parte significativa de los consejos es ocupada por los consejeros de 10 y más años de

duración". Por estas razones es que se define como objetivo de este capítulo la investigación de la importancia, en el total del consejo, de las categorías de consejeros a que hemos aludido" (p. 51). Su principal preocupación, es conocer los mecanismos que permiten lo anterior, de tal manera, al conocerlos se pueden modificar y lograr el establecimiento de medios democráticos que eviten las tendencias oligárquicas hoy dominantes.

No podía ser más limitado el enfoque propuesto por Arriagada sobre la oligarquía patronal —sin negar la importancia de conocer los mecanismos jurídicos. Existe en su trabajo confusión respecto al concepto oligarquía. Una definición de ésta no la da la determinación de la existencia de un grupo de empresas, su número de consejeros y duración como tales; lo importante es descubrir la forma que reviste dicha oligarquía, no sólo afirmar que existe, hay que localizarla; preguntarse cómo y sobre qué ejerce el poder y qué reacciones suscita entre aquellos sobre los que se ejerce. No es suficiente establecer algunos supuestos legales para terminar con las tendencias oligárquicas, sería mejor recordar que lo oligarquía no es legalista, y no se identifica con un partido ni tampoco con una fórmula determinada de gobierno, un cambio en las reglas no bastará para gobernar contra la oligarquía, es necesario reformular el problema dentro del marco

* Genaro Arriagada. LA OLIGARQUÍA PATRONAL CHILENA. Nueva Universidad, Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 1970, 174 pp.

de una problemática de clases y al mismo tiempo delimitar la base y caracterizar la organización interna.

Establecer la existencia de una oligarquía en Chile, no es sólo hablar de juntas electorales, voto plural o consejeros directivos como lo analiza Arriagada en su libro; es necesario determinar la existencia del núcleo de familias que ejercen el control sobre la vida económica de Chile, cómo se

extienden sus tentáculos hasta los mecanismos de la producción, de la distribución, del crédito, de la importación y exportación, etcétera; y como existen en la trama de las relaciones del poder económico centros principales de irradiación y decisión, y el carácter de estos centros más libres e influyentes empresas anónimas gigantescas generalmente extranjeras o dirigidas desde el exterior.
FAUSTO BURGUEÑO L.